

EL MORO ZAFRA.

Es voz común, en la comarca, oír, saber, hablar,... del “moro Zafra,” pero, probablemente, somos muchos los que, muy poco podríamos referir del tema.

El **moro Zafra**, cuya existencia, como integrante de una leyenda, ha pasado como dudoso, discutible, disputado,...En Guadalajara, no lejos de Molina de Aragón, existe el **castillo de Zafra** y nuestro protagonista... era Señor de Molina. Por ello dice algún cronista: *“Y dice una Escritura del Monasterio de los Aosínes, que se hizo cerca de Molina, cuando el Conde D. Pedro mató al Moro Zafra. Era MCCXVII.”* (año 1179)

Pero el **Moro** y **Zafra** son de nuestra tierra. **El Moro de Zafra del Záncara.**

EL ORIGEN DE LA LEYENDA:

Eran los años de la Reconquista en que los árabes, moros, ocupaban gran parte del territorio conquense. Huete y Cuenca, eran tierra de moros. El Rey Alfonso VIII, continuando la empresa de sus antecesores dirigía sus huestes guerreras hacia la Mancha, con el fin de reconquistar sus tierras. Mesnadas formadas por Caballeros y guerreros de Vieja Castilla, y de la zona ya reconquistada, liberada del dominio árabe.

Y, entre los Caballeros que participan con sus guerreros, D. Pedro Manrique de Lara, del Señorío de Molina, (Guadalajara), el héroe de nuestra leyenda histórica.

PEDRO MANRIQUE DE LARA



Fueron sus padres: el **Conde Manrique Pérez de Lara** (muerto en Huete, 9 de julio de 1164), I Señor de Molina y **D^a Ermesenda**.

La primera referencia documental del personaje se encuentra en un Diploma de Marzo de 1161 cuando su padre se hallaba al frente del Gobierno de Castilla, en la Corte de Alfonso VIII. Debió de alcanzar la mayoría de edad hacia 1165.

A la muerte de su padre, el Conde Manrique, D. Pedro recibió el inmenso Señorío de Molina. Se convirtió en el **II Señor de Molina y Mesa**.

Durante la minoría de edad de Alfonso VIII, se encargó de la Tutoría de éste junto a su tío D. Nuño de Lara.

Siempre fiel al Rey Alfonso VIII, le acompañó en la mayoría de sus campañas guerreras contra los moros.

En **1166** sirvió al Rey en la recuperación de Toledo, ocupado por el Rey D. Fernando de León. Su destacada participación en la empresa le valió la concesión del Título de Conde, después de la ocupación de Toledo.

En septiembre de **1171** se encontraba junto al Rey cuando éste donó a la Orden de Santiago, el castillo de Oreja con sus aldeas y términos.

Cuando la presión castellana se dirigió hacia el sur y el avance cristiano hacia Cuenca, a D. Pedro Manrique se le confió la Tenencia de la fortaleza de Huete, recientemente incorporada a la fidelidad de Alfonso VIII.

En Julio de **1172**, los almohades cercan la fortaleza de Huete. Es el Califa **Abu Yacub** quien dirige el asedio, que se prolongó durante un mes.

Cuentan las crónicas que *El Conde Nuño Manrique*, se negó a rendir la plaza en dos ocasiones, anunciando la pronta llegada de Alfonso VIII y sus huestes. Estas medidas y la desmoralización de los atacantes, y el descargo de precipitaciones que dieron ánimos a los sedientos sitiados, determinaron la retirada de los almohades el 23 de Julio de 1172.

Pero, el personaje, parece ser D. PEDRO MANRIQUE, **Tenente** de la fortaleza de Huete, que resistió a los almohades, mientras llegaba D. Nuño al frente de tropas procedentes de Toledo.

En **1172** tenía el Conde el Gobierno de Toledo y de cuanto poseía el Rey *de la sierra acá, (... todo lo que hay desde Guadarrama al Campo de Calatrava y falda de Sierra Morena y de Somosierra, por La Mancha y la Alcarria, hasta Cuenca).*

En **1173** D. Pedro Manrique era **Tenente** de Toledo.

A finales de **1176** asistió con el Rey al sitio de Cuenca, ciudad que no se entregó hasta después de nueve meses de valerosa resistencia. Era el **21 de septiembre de 1177**, día de San Mateo.

Este mismo año hizo el Conde donación a la Orden de Calatrava de *las casas y viñas que tenía en Albaladejo, Cañete y en el término de Cuenca.*

Y dos años después de la toma de Cuenca sucedió, según los cronistas, la proeza que los pueblos de la comarca, aún rememoran.

** **TENENTE** era el responsable de la tenencia feudal de una villa o región, designado por el rey o señor durante la Edad media. Era temporal. El tenente administraba justicia, y recaudaba los impuestos reales y militares.

Año 1179.

Este año, sucedió el memorable desafío en que el Conde D. Pedro triunfó de las extrañas fuerzas del Moro Zafra cuyas victorias tenían tan amedrentados a los Caballeros de aquel tiempo, que ninguno osaba combatir con él.

Dícese que era de descomunal estatura, y tenía de ojo a ojo un palmo, y a esta desproporción, todo lo demás; con que sólo su presencia daba horror.

Despreció el peligro el generoso corazón del Conde, invocó piadoso el soberano patrocinio de Nuestra Señora de Huerta, antigua devoción suya y de sus padres, y entrando en la lid con el Moro, le quitó la vida, con aplauso grande de aquella edad.

Por este beneficio que el Conde reconoció a Nuestra Señora de Huerta dio a aquella Casa la Torre de Zafra, término de Alarcón que hoy se llama Torre del Monje, y está cerca de Villar del Saz de Don Guillén, con su presa, molinos, batán, heredad y término, y la presa de Santiago que está cerca de Albaladejo del Cuende, término de Cuenca.



El héroe, Conde **D. PEDRO MANRIQUE** falleció en Enero de 1202, según consta en un documento del Monasterio de Huerta. Y, el día 14 recibió sepultura *“Die scilicet in quo comes Petrus in monasterio ipso de Orta meruit sepeliri.”* *“día, en que el Conde Pedro mereció, sin duda, ser enterrado en el mismo monasterio de Huerta.”* (Trad. Autor).

Se cumplía así la voluntad del Conde quien en 1181 había dispuesto su enterramiento, rogando al Rey que velara por el cumplimiento de tales mandas.

En el Claustro del Monasterio de Santa María de Huerta, en el Panteón de los Señores de Molina, una inscripción pondera las virtudes de tan valeroso guerrero, **Don Pedro Manrique, II conde de Molina.**

"LUX PATRIAE CLIPEUS POPULI GLADIUSQUE MALORUM SUB PETRA PETRUS TEGITUR COMES INCLITUS ISTA. OBIIT IIII IDUS I (JANUARI) ERA MCCXL".

“Gloria de la patria, defensa del pueblo y espada de los malvados. Bajo esta piedra, está enterrado Pedro, Conde memorable. Murió el 4 de Enero de la Era MCCXL, año 1202.” (Trad. Autor).

Y en otra inscripción, se recoge la hazaña que hemos reproducido. **"AQUÍ YACE EL CONDE D. PEDRO MANRIQUE, QUE NOS DIO LA TORRE DE ZAFRA... ; Y ESTE VALEROSO CONDE MATÓ AL MORO ZAFRA, QUE ERA UN MORO MUY DESCOMUNAL, QUE TENÍA DE OJO A OJO UN PALMO Y OTRAS FIGURAS MUY FUERTES, QUE NO HABÍA HOMBRE QUE CON EL PELEASE QUE NO LO MATASE; Y EL DICHO SEÑOR CONDE ENCOMENDÓSE A LA VIRGEN SANTA MARÍA DE HUERTA, Y OFRECIÓ ÉL SU CUERPO, Y PROMETIÓ LA DICHA TORRE SI ÉL MATASE A ZAFRA... "**

Este género de noticias, aunque sea cierto el suceso principal, suelen mezclarse siempre con circunstancias tan fabulosas, con que las procura engrandecer el pueblo, y las convierten, a simple vista, en increíbles. Pero siempre hay una parte de verdad. No dudamos de la lucha y victoria que logró D. Pedro Manrique, pero es difícil admitir, sin reparos, la deformidad y corpulencia del infiel vencido.

El relato sólo pretende resaltar las virtudes de D. Pedro Manrique en una idealizada defensa del cristianismo frente a los musulmanes.

Manuel Fernández Grueso.

San Miguel 2014.